



cemara@cemara.org.ar

Miguel Angel Turchi

Socio fundador de Cemara y recientemente designado Presidente de la institución, hablamos con Miguel Turchi acerca de sus inicios en la actividad. También, el monitoreo estuvo presente en la charla, contando sobre su presente y proyección y el trabajo en conjunto con cámaras colegas del sector.

La relación entre la actividad del monitoreo, la Cámara de Empresas de Monitoreo de Alarmas (Cemara) y Miguel Turchi se establece de forma simultánea: contador recibido en la Universidad Nacional de La Plata, Turchi dejó de lado su actividad profesional en 1995 para, simultáneamente, iniciar su empresa en la Capital bonaerense, Monitoring Station – 901, y sentar las bases de lo que sería la cámara que nuclearía al sector.

“Comencé en el ‘95 en mi empresa de monitoreo, coincidentemente con la gestión de la actividad de la Cámara. Anteriormente, mi actividad era en el ámbito comercial pero absolutamente distinta a una empresa relacionada con la seguridad y, fundamentalmente, con el servicio, que era lo que estaba buscando para mi desarrollo como profesional y como persona. Decidí entonces involucrarme con el área de la seguridad electrónica”.

- ¿Cuál era la realidad de la actividad en esos años?

- Por ese entonces, el monitoreo de alarmas y la seguridad electrónica, en general, eran actividades muy nuevas, casi desconocidas. Comenzamos entonces a organizar un sector que nos nucleara y representara, lo que llevó al nacimiento de Cemara, a la que me integro como socio fundador desarrollando actividades como Vicepresidente. Desde el inicio mismo, nos pusimos en contacto con todos los sectores que estaban llevando adelante la actividad y con todas las regiones del país, para conocer la problemática, aunar criterios y buscar soluciones específicas para el sector.

- ¿Con qué panorama se encontraron?

- En ese entonces, tanto como ahora, es un sector bastante reducido, en el cual tanto los proveedores como los prestadores nos conocemos. La actividad del monitoreo, desde esos inicios hasta hoy, se ha ido modificando y creciendo hasta llegar a los niveles actuales, aunque creo que ni siquiera marcan lo que la actividad puede llegar a ser, aunque para ello se van a suceder cambios más profundos

todavía. Creo que hoy el desarrollo del monitoreo está en el 25% de su potencial, con muchísimo camino por recorrer.

- ¿Por dónde pasa ese futuro para la actividad?

- Las bases de monitoreo hoy están preparadas para recibir todo tipo de señales, con lo cual la actividad se volverá mucho más sofisticada y variada de lo que es actualmente. Como dije, creo que tenemos un camino muy largo por recorrer pero chocamos siempre con la misma piedra: un marco de inseguridad jurídica que lamentablemente no es nuevo. Por eso es que desde el mismo de la Cámara comenzamos a marcar pautas y a sentar bases para las normativas, lo que hoy nos permite discutir con autoridades nacionales, provinciales o regionales cuál es el marco adecuado para la regulación de la actividad.

“Hoy la actividad del monitoreo está en plena etapa de desarrollo. A la vista de los cambios tecnológicos, las bases de monitoreo deben estar preparadas para ofrecer nuevas posibilidades e integrar la recepción de distintos tipos de señales”

- ¿Cuál fue el cambio más profundo que tuvo la actividad?

- Creo que la llegada de las multinacionales provocó una conmoción en la actividad, ya que tenían una política comercial muy agresiva, desacostumbrada para quienes desarrollábamos el monitoreo de alarmas. Sus estrategias estaban más enfocadas en las ventas que en la tecnología y, de alguna manera, lejos de perjudicarnos, creo que nos mostró que había otras maneras de

llevar la actividad, agregando a nuestra oferta de tecnología -de por sí de difícil aplicación en ese entonces- una propuesta capaz de ingresar más rápidamente en el mercado. Desde 1999 en adelante, hubo una creciente demanda y además se produjo un conocimiento mucho mayor por parte del usuario final. Hasta ese momento era muy difícil vender el servicio, ya que había un profundo desconocimiento y desconfianza. Se creía que era un producto demasiado moderno para ser aplicado en el país. Por otro lado, ese desconocimiento trajo aparejado la desconfianza, ya que se creía que a través de estos sistemas se podía vulnerar la intimidad de una casa.

- ¿Qué relación tiene hoy la seguridad electrónica con la física?

- En el mundo la relación entre la actividad física y la electrónica es muy diferentes a la que existe en el país. Acá hay un elevadísimo consumo de seguridad física y una parte muy chiquita y complementaria que es la seguridad electrónica. Cuando en otros países el 80% es seguridad electrónica, complementada con la física, la ecuación en Argentina se invierte. Por eso decimos que nos queda mucho camino por recorrer, nosotros no competimos con la seguridad física, todo lo contrario, y creemos que conceptualmente, quienes brindan seguridad electrónica debieran ser empresas diferentes a las que brindan seguridad física, para que cada una se controle una a otra. Este concepto está muy arraigado en otros países, no así en el nuestro.

- ¿Hacia dónde apuntará la actividad de la Cámara?

- Tenemos que consolidar lo ya logrado y trabajar para lograr el marco jurídico adecuado. Actualmente tenemos una relación muy fluida con el resto de las cámaras de la industria y el trabajo se hace en forma conjunta. Hablamos de cuales son las problemáticas particulares de cada sector para luego instrumentar políticas conjuntas, que nos benefician a todos. Las metas son claras: profesionalizar y dotar de un marco jurídico adecuado a la actividad ■